



CORONAVIRUS | EL IMPACTO GLOBAL



Una pareja con su bebé colgado en Hong Kong

VINCENT YU/AP

¿Baby boom en camino? Los efectos de la pandemia sobre la natalidad

En algunas partes del mundo, especialmente en naciones de ingresos medios y bajos, aumentaron los embarazos; no se espera que haya efectos en los países desarrollados

Miriam Berger
THE WASHINGTON POST

WASHINGTON.— Pasaron cinco meses —poco más que la mitad de un embarazo promedio— desde que la Organización Mundial de la Salud (OMS) declaró la pandemia del nuevo coronavirus. Con millones de personas encerradas en sus casas y privadas de los cuidados de salud reproductiva y contracepción, algunos expertos predijeron que la crisis propiciaba las condiciones de un baby boom, un auge de la natalidad, al menos en algunos países. Otros analistas, por el contrario, predijeron una abrupta caída de los nacimientos, debido a la crisis económica y la inestabilidad social.

Hasta el momento, la tasa de nata-

lidad parece manifestar aumentos en algunas partes del mundo y descensos en otras. De manera general, la tasa de natalidad debería seguir cayendo en los países de altos ingresos y creciendo en las naciones de medianos y bajos ingresos, donde, según pronostica el Fondo de Población de las Naciones Unidas (Unfpa), la interrupción del acceso a las medidas de anticoncepción a causa de la pandemia podría derivar en millones de nacimientos no planificados.

La India

En marzo, la India implementó una de las cuarentenas más estrictas del mundo y millones de mujeres vieron cortado el acceso al aborto, los anticonceptivos y los servicios

de planificación familiar. Es probable que entre marzo y mayo unos 1,85 millones de mujeres no hayan tenido acceso al aborto que en otras circunstancias se habrían practicado. Otro estudio calcula que en mayo, durante la etapa más estricta de la cuarentena, unos 25 millones de parejas indias no tuvieron acceso a la contracepción.

Indonesia

Los proveedores de servicios de salud en Indonesia también se están preparando para un aumento de los nacimientos en los próximos meses: en abril, en medio de la cuarentena, unos 10 millones de parejas del cuarto país más poblado del planeta dejaron de usar anticonceptivos, según la agencia de población

y planificación familiar de Indonesia. La pandemia fue un duro revés para los esfuerzos de Indonesia de garantizar contracepción gratuita para todos sus ciudadanos, como parte de un programa para reducir la desnutrición infantil y reducir el tamaño de las familias. Los preservativos, aunque se consiguen, gozan de poca aceptación popular, en comparación con las inyecciones de hormonas, que se aplican mensualmente o cuatro veces al año. La segunda opción elegida por las indonesias es la píldora.

A medida que el coronavirus se fue propagando, la agencia estatal de planificación familiar empezó a repartir píldoras anticonceptivas puerta a puerta. Además de los problemas a nivel local, la pandemia

también ha generado interrupciones en la cadena de suministro global de preservativos y otras formas de control de la natalidad. Los retrasos en las fábricas de Asia generaron problemas de abastecimiento en los grandes centros importadores del mundo en desarrollo, como Lagos y Nigeria.

Estados Unidos

En Estados Unidos, los analistas observan una tendencia distinta: muchas mujeres dicen que probablemente postergarán sus planes de tener un hijo durante la pandemia. De hecho, algunos laboratorios experimentaron un aumento en las ventas de anticonceptivos. En junio, la Brookings Institution estimó que en Estados Unidos la tasa de natalidad caería entre 300.000 y 500.000 nacimientos durante los próximos doce meses, un cálculo basado en las tendencias de fertilidad observadas durante otras recesiones y momentos de crisis.

Un estudio del Instituto Guttmacher reveló que más del 40% de más de 2000 mujeres encuestadas en los últimos tres meses estaban repensando sus planes de maternidad en función de la pandemia. El 34% respondió que había decidido tener menos hijos o postergar sus planes de ser madres.

Europa

Europa ya tenía problemas de envejecimiento poblacional, baja natalidad y familias reducidas desde antes de la pandemia, y según un informe difundido en junio por la Escuela de Economía y Ciencias Políticas de Londres, la pandemia no hará más que profundizar la caída del número de nacimientos.

Una encuesta realizada durante la primavera boreal entre personas de 18 a 34 años en Francia, Alemania, Italia, España y el Reino Unido reveló que la pandemia tuvo "un fuerte impacto negativo" en las decisiones reproductivas. "Una de las consecuencias de esta particular emergencia sanitaria ha sido una de las crisis económicas más serias de los últimos cien años, y esos eventos siempre vienen seguidos de una caída de los índices de natalidad", dijeron los autores del estudio, Francesca Luppi, Bruno Arpinio y Alessandro Rosina, en un comunicado. ●

Traducción de Jaime Arrambide

La población mundial no llegará a los 10.000 millones

Un estudio publicado en *The Lancet* concluye que el pico se alcanzará en 2060 y se estabilizará en torno a los 8800 millones

Javier Salas
EL PAÍS

MADRID.— En su libro *Diez mil millones*, el profesor de Oxford Stephen Emmott trataba de advertirnos de la realidad apocalíptica que afronta la humanidad si alcanzamos esa formidable cifra de personas en la Tierra. Pero cabe la posibilidad de que el ritmo de crecimiento se frene mucho antes y nunca lleguemos a ese peligroso número.

Es lo que propone un estudio que publica *The Lancet*: el pico de población se alcanzará en la década de 2060, con 9700 millones. Y a partir de ese momento, la humanidad se irá reduciendo lentamente hasta quedarse en los 8800 en 2100. La clave: la educación de la mujer, que será más generalizada, según las conclusiones de un estudio del

Instituto de Métricas y Evaluación de Salud de la Universidad de Washington (IHME).

"Nuestros hallazgos sugieren que las tendencias continuas en el nivel educativo femenino y el acceso a la anticoncepción acelerarán la disminución de la fertilidad y el crecimiento demográfico lento", asegura el estudio.

"Una disminución de la población mundial total en la segunda mitad del siglo es una buena noticia para el medio ambiente mundial", señala el informe, y "significaría menos emisión de carbono, menos estrés para los sistemas alimentarios mundiales y menos probabilidades de sobrepasar los límites del planeta". Este encogimiento se deberá esencialmente a una drástica reducción de la tasa de fertilidad en el África subsahariana y a la rápida reducción de habitantes

en Asia y Europa central y oriental. En concreto, calculan que las poblaciones menguarán a la mitad en 23 países. "Lo que de verdad sirve para mejorar la natalidad no son cheques de ayuda, sino cambiar el modelo de sociedad para lograr políticas de empleo estable", sostiene el informe. África frenará su crecimiento por encima de lo esperado por las Naciones Unidas, pero aun así triplicará su población. Eso provoca, entre otras cosas, que Nigeria se convertirá en 2100 en una potencia global con casi 800 millones de habitantes, solo por detrás de la India (1000 millones) y por encima de China en el podio de población mundial.

En el top ten de países más habitados al final del siglo habrá cinco africanos (Nigeria, R.D. Congo, Etiopía, Egipto y Tanzania), y se descolgarán Brasil, Bangladesh, Rusia y Japón.

Resistirán Indonesia y Estados Unidos, aunque el caso norteamericano dependerá por completo de que mantenga la política migratoria del último siglo y no la de la última administración de Donald Trump.

"Las políticas liberales de inmigración en Estados Unidos han recibido un revés político en los últimos años, lo que amenaza su potencial para mantener el crecimiento económico y de población", señala el estudio. Esa es la clave y la principal moraleja del estudio: los países que apuesten de forma decidida por la inmigración como política a largo plazo saldrán fortalecidos.

"Algunos países mantendrán a sus poblaciones a través de políticas de inmigración liberales y políticas sociales que apoyen más a las mujeres que trabajan y alcanzan el tamaño de familia deseado. Es probable que es-

tos países tengan un PBI mayor que otros países, con los diversos beneficios económicos, sociales y geopolíticos que conlleva una población activa estable", explica el estudio.

Richard Horton, director de *The Lancet*, aseguró que la investigación "ofrece una visión de cambios radicales en el poder geopolítico, desafía los mitos sobre la inmigración y subraya la importancia de proteger y fortalecer los derechos sexuales y reproductivos de las mujeres".

"África y el mundo árabe darán forma a nuestro futuro, mientras que Europa y Asia retrocederán en su influencia. A finales de siglo, el mundo será multipolar, con la India, Nigeria, China y Estados Unidos como potencias dominantes. Este será realmente un mundo nuevo, para el que deberíamos estar preparándonos hoy", concluyó. © El País, SL